Número 75... Viérnes 14 de junio de 1833.

DIARIO BALEAR.

Sale el sol á las 4 y 37 minutos. Pónese el sol á las 7 y 23 minutos.

El Smo. Corazon de Jesus y san Basilio el Magno fundador.

VARIEDADES.

Sobre mendicidad.

Uno de los espectáculos que mas ofenden la vista y afligen el corazon, es el gran número de mendigos que vagan por las calles, inundan los paseos, llaman á las casas, ó penetran en los cafés, acometiendo á las gentes con sus porfiadas súplicas. Es tan sabido de ellos el antiguo refran castellano de que *pobre porfiado saca mendrugo*, y lo ponen tan tenazmente en práctica, que suelen adherirse, por decirlo asi, al que pasa, y le persiguen sin descanso. No es nuestro intento ciertamente vituperar la caridad que los sostiene, ni pretendemos que se les deje perecer con inhumanidad; pero estamos persuadidos de que esa misma caridad, tan digna de alabanza, es por no hallarse bien dirigida, un fómes de holgazanería, de escesos y de males funestos, manteniendo en medio de la sociedad un cáncer que la desfigura y consume. Cuando vemos á un infeliz cubierto de andrajos, con todas las señales de la mas estremada miseria, á veces enfermo, estropeado ó con llagas horribles, el alma se estremece, y casi involuntariamente le alargamos el escaso socorro que con voz doliente nos pide; pero si á ese mismo le siguiésemos averiguando asi todos los secretos de su estraño modo de existir, acaso la piedad se alejaria de nosotros, y se convertiria en indignacion. No es decir una cosa nueva el manifestar cuánta hipocresía y artificio hay bajo aquel esterior lastimoso, ni publicar que las mas veces tanta pobreza, tanta imperfeccion, tantos males son supuestos, ocultando quizá un cuerpo robusto y sano, y lo que parece increible, mas medios de existir honradamente que muchos de aquellos cuya caridad imploran. Bien sabido es todo esto de la mayor parte de las gentes; pero por sabido que sea parece que se ignora ó se olvida. Conviene, pues, repetirlo, no para destruir la caridad, no para impedir que se dén limosnas; antes bien quisiéramos que estas fuesen mas considerables: es una obligacion en toda persona acomodada el contribuir con parte de su haber al alivio de los que la suerte no ha favorecido tanto, ó no tienen los medios de atender á su subsistencia; pero esta obligacion no se cumple con dar unos cuantos ochavos á los primeros mendigos que se encuentran al salir de casa: acaso tal costumbre adquirida solo por algunos para descargo de su conciencia les impone un sacrificio muy inferior al que se deberia exigir de sus facultades; deseamos que haya caridad, que sea aun mayor que la que vemos en el dia; pero al propio tiempo deseamos que se ejerza con utilidad real de los verdaderos pobres y de la sociedad. Las limosnas como se hacen ahora son tal vez escasas y sirven solo para sostener á vagos, mientras que hechas de otro modo pudiéranse reunir sumas considerables, y producir bienes sin cuento.

La mendicidad es un oficio como otro cualquiera, y un oficio para muchos agradable y lucrativo: agradable, porque les liberta del trabajo; y lucrativo, porque el producto de sus limosnas es casi siempre mayor que el salario que ese mismo trabajo les suministraria. Hemos oido decir á muchos pobres que no necesitan andar mucho para recoger en el dia seis ú ocho reales; menos á la verdad ganarian trabajando, pues descontados los dias de fiesta, bien se puede asegurar que no sacarian tan buen diario. Echadas, pues, todas sus cuentas, cualquiera que se siente con poca aficion al trabajo, cosa por desgracia muy comun entre nosotros, conoce en breve que no tiene mas que perder un poco la vergüenza, acostumbrarse á un vestido andrajoso, y aprender cuatro gestos lastimosos con una corta arenga plañidora para vivir mas holgadamente que el aplicado obrero. Las mugeres sobre todo, cuyo salario es siempre menor que el de los hombres, hallan mayor ventaja en este oficio; y si las acompaña alguna criatura, suele ser para ellas una mina inagotable. Asi es que su número es muy grande y se aumenta diariamente.

Examínense todos los pobres de la calle. ¡Cuántos tendidos en el suelo quejándose con voz doliente, pálidos, amarillentos, al parecer estenuados, debieran haberse muerto mil veces desde que asi los vemos, si fuera cierta la enfermedad que aparentan! ¡Cuántos por el contrario bajo la suciedad que

los cubre ocultan formas casi atléticas y capaces de resistir los mas arduos trabajos! ¡Cuántos durante meses enteros van diciendo que acaban de salir del hospital, ó de perder á las personas que sostenian su familia! ¡Cuántos varian, segun las estaciones y las épocas, de males y de modos de pedir limosna! Aquí marcha el uno despacio como á quien le tiene alguna paralísis embargado el uso de sus miembros, y exhala apenas una voz sacada con esfuerzo; y á lo mejor se le encuentra corriendo apresuradamente y aturdiendo la calle á maldiciones. Allá está el otro encogido y temblando á la puerta de una iglesia, y el dia de toros se le ve bajar por la calle de Alcalá erguido, rozagante, agitando un enorme palo con su robusto brazo, y sin que le falte el humeante cigarro en la boca. ¿A quién no asombra el número prodigioso de niños cuyas madres quedándose á las puertas de los cafés, les hacen entrar para beneficiar la piedad de los concurrentes con sus lágrimas ó gracias infantiles? ¿Y no es comun ver tambien muchachas adultas que pudieran estar sirviendo, y prefieren mendigar, siendo este el primer paso para otra vida mas desenvuelta y vituperable? Seria largo enumerar todo cuanto en esta parte se nota digno de repension y de castigo.

Pero todavía se podria trazar un cuadro mas feo si siguiésemos á todos esos miserables á los albergues donde se recogen. Veriamos en ellos, no solo focos de hediondez y pestilencia, sino lugares de disolucion, donde los vicios, como que obran en sugetos que no suelen estar ya contenidos por el freno de la vergüenza, se muestran bajo su aspecto mas asqueroso y repugnante. No sabemos si existen aun casas adonde por dos cuartos se admiten para pernoctar á los mas necesitados; pero otros que tienen habitaciones fijas, hemos oido decir á quien los ha observado, que en los dias de lluvia suelen reunirse en un cuarto, armar su tinglado, sacar sus barajas, traer sus sendos jarros de vino, y entre tragos y juramentos pasar todo el dia y la noche jugando; y no se crea que las puestas son ochavos, sino que corre la plata con tanta abundancia como suele correr en los salones. De resultas del juego y la borrachera se suscitan pendencias y otros escándalos; pero si acude al alcalde del barrio ú otra autoridad, se parapetan en la casa, cierran las puertas, y amenazando por las ventanas con una lluvia de piedras, quedan dueños del campo.

Parecerá estraño lo que se ha dicho del dinero que arriesgan en el juego; pero se ha de tener entendido que en muchos la miseria no es mas que aparente. Se engañará quien crea que todos van á la sopa de los conventos ó á recoger los restos de las hosterías: no pocos hay que se dan un trato mejor, y tienen su comida escelente, ya preparada en su casa, ya en ciertos figones. Aun hemos oido citar á algunos que poseen su haciendita; y bien sabidas son muchas anécdotas en que se cuentan las sumas que ciertos mendigos han dejado despues de su muerte.

Todo lo que hemos dicho va encaminado á probar que la mendicidad se mira por muchos como un oficio semejante á otro cualquiera, y no es efecto de la necesidad, que por consiguiente la sociedad, si la tolera en este segundo caso, la debe prescribir en el primero; pero queno siendo posible hacer bien esta distincion, conviene emplear todos los esfuerzos imaginables para destruirla enteramente, y ponerse en el caso de prohibirla con el mayor rigor. Se han tomado varias medidas de policía para disminuir los pobres y echar fuera de Madrid á los que no son de esta tierra; pero generalmente han sido inútiles. Las medidas de policía encuentran obediencia en las gentes de arraigo y de modo de vivir conocido y honrado; pero pierden todo su efecto en los vagos que son como el agua, que oprimida por una parte se escapa por otra. Es increible su resistencia, su obstinacion, su descaro; siempre están prontos á burlarse de la autoridad, y tienen á gala el desobedecerla. Solo una voluntad de hierro los puede sujetar.

Estamos lejos de querer dar reglas al Gobierno sobre este particular: sabemos que se trabaja eficazmente en el ramo de beneficencia; pero todas las medidas respecto de destruir la mendicidad encontrarán siempre un escollo en la mal entendida caridad de las buenas almas, que prefieren dar limosnas aisladas, á imponerse una contribucion módica y regular, para que depositada en una caja comun, sirva al alivio metódico y bien organizado de los verdaderos pobres. Lo primero seria convencerlos de cuanto mas útil habria de ser esto último; y si se llegase á conseguirlo, y por este medio hacer colectas bastante considerables, entonces se podria proceder á destruir la mendicidad, ya persiguiendo á los que con fuerzas suficientes se negasen al trabajo, ya recogiendo á los inhábiles. Todo esto se debe entender en la suposicion de que no falta el trabajo; pero esta circunstancia rara vez sucede sino en los tiempos calamitosos de guerras ó revoluciones; no cuando en el seno de una larga y profunda paz, la industria prospera y se alzan por todas partes mil obras de utilidad ya pública, ya privada, que acaso estan reclamando brazos que no encuentran. (*Bol. de Com.*)

NOTICIAS ESTRANGERAS.

TURQUIA.—*Constantinopla 16 de abril.*

Mehemet-Alí se funda para exigir la cesion del bajalato de Adana, en la escelente madera para la construccion de buques que suministran sus bosques, y precisamente esta es la causa de la cuestion que ha habido entre los embajadores de Francia é Inglaterra. Es cosa evidente que el aumento de la marina egipcia no se aviene de ningun modo con los intereses políticos de la Inglaterra. La creacion de un gran poder egipcio que á un mismo tiempo mande con sus navíos en ambos mares Rojo y Mediterráneo, es una época que debe llamar la atencion.

GRECIA.

En la *Gaceta de Augsburgo* se lee la siguiente carta sobre los asuntos de Grecia.

Una medida que generalmente se espera, y cuyo objeto es reunir rápidamente en varios sitios los cuerpos irregulares que están diseminados en Grecia, pagarlos, mandar los inútiles para el servicio á los campos y á los talleres; organizar los demas, hacerles prestar juramento, y mandarlos despues á las provincias fronterizas al mando de gefes fieles y decididos: esta medida no ha sido aun adoptada, porque habiéndose diferido hasta ahora por las potencias europeas el empréstito griego, han faltado los medios pecuniarios. De aqui resulta que aquellas cuadrillas, verdadero azote del pais, recorren las provincias; sacan contribuciones, roban á los viageros, y oprimen á los labradores. Muchas gentes han prestado el juramento; otras se han negado á hacerlo, no por espíritu de oposicion á la regencia, sino porque antes de todo quieren conocer las leyes que habrán de obedecer. De este número son los hidriotas; pero no sabemos si lo han resuelto por acuerdo de sus primados.

En el mismo periódico se lee con fecha de Munich 2 de mayo.

Un correo ruso nos ha traido el ukase por el cual S. M. el emperador de Rusia garantiza el empréstito griego con las otras dos potencias, añadiendo la garantía especial de dicho empréstito por una tercera parte, que asciende á 20 millones de francos.

AUSTRIA.—*Viena 29 de abril.*

Acaba de llegar á la embajada francesa un correo que ha dejado Constantinopla el 17 de este mes. Se dice que es portador de un Hatti-Sheriff del Gran Señor que anuncia que la paz está firmada entre la Puerta Otomana y Mehemet-Alí. El gobierno y las otras embajadas no han recibido ningun documento de esta especie. Se duda por consiguiente de la existencia de semejante Hatti-Sheriff, porque seria demasiado importante para no ser comunicado inmediatamente por un correo. Sin embargo, es cierto que la paz se restablecerá en breve en el Oriente. Se dice que las tropas rusas que marchan por los principados han recibido órden de detenerse, lo que indica que el Gran Señor no tiene ya necesidad de socorros estrangeros. Entretanto se pretende que llega un gran número de tropas del interior de la Prusia dirigiéndose tanto sobre la Polonia como sobre los principados. Reina tambien una grande actividad en los arsenales rusos, y se asegura que mas de quince buques van á ser lanzados al agua.

Recibimos noticias muy tristes de Alemania. Es verdad que no inspiran ningun temor de desórdenes inmediatos en aquel pais comunmente tan dichoso; pero se hace una pintura muy lastimosa de la fermentacion que reina y que está cuidadosamente fomentada por el espíritu de malevolencia. ¿De qué servirá esta alteracion? La bolsa, que solo pide hechos, parece que se alarma con el porvenir que prevee en sus cálculos. A pesar de las noticias satisfactorias que han llegado de Oriente, los fondos públicas estan paralizados.

Id. 30. Una carta de comercio de Constantinopla con fecha de 17 de abril contiene lo que sigue:

Podemos asegurar que el asunto turco-egipcio se debe considerar como del todo arreglado. A la verdad el Sultan ha tenido que sujetarse á condiciones muy duras. Cede á Mehemet-Alí los bajalatos de Acre, Trípoli, Damasco y Alepo, igualmente que los distritos de Adana y Trasi: sin embargo, por lo que toca á estos dos distritos, el negocio no está enteramente arreglado.

Idem 2 de mayo.

Grande ha sido la agitacion hoy de la bolsa. Los fondos han subido porque se han recibido noticias de Belgrado que aseguran haberse concluido la paz entre Mehemet-Alí y el Sultan, y que por consecuencia de tal noticia se habia iluminado aquella ciudad. Se asegura que Ibrahim ha renunciado el distrito de Adana, contentándose con la concesion de las provincias que se han enumerado en el Jewdschihat del Gran Señor.

PALMA.

Orden de la plaza del 13 para el 14 de junio.

Gefe de dia el teniente coronel D. Andres Serrano, capitan del regimiento infantería de Soria 9º de línea.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, y sargento de hospital Soria.

De órden del Escmo. Sr. Gobernador de esta plaza—Juan Coll.

Al público.

Cuando la Junta de gobierno de la Real casa de Misericordia trataba con toda eficacia de abolir la pública mendicidad y librar á este respetable vecindario de la pesada y humillante carga de tan molestos como inmorales mendigos, y desterrar las malas costumbres, que trae consigo la mendicidad: cuando ausiliada del Gobierno, en el cual afianza su apoyo y proteccion, creia que iban á desaparecer para siempre las patrañas, la holgazanería y desórdenes de los pobres pordioseros; se ve en la amarga situacion de no poder siquiera mantener á los pobres, que abriga en este establecimiento. Parece increible que á la vez hayan faltado los principales recursos en que afianzaba su subsistencia. A la notable diminucion de las suscripciones voluntarias, se siguió la pérdida del arbitrio del sueldo en cada libra de tabajo brasil; y con tan crecidos quebrantos ya no existiria esta casa, á no haberla sostenido la generosidad de dos personas, ambas difuntas.

Examínese lo que se pone al pie de esta escitacion, y se verá el triste estado en que se halla la Junta por los empeños que tiene contraidos y por la imposibilidad de contraerlos de nuevo; y para evitar la miseria y ruina que amenaza á esta casa, de la cual saca el público grandes utilidades, y el Estado prosperidad y laboriosos vasallos, ha determinado hacer un petitorio semanal por toda la ciudad, distribuyendo por manzanas este encargo á uno de los vecinos de las mismas; y vive persuadida que todos darán con agrado y de buena gana, por poco que puedan. La grandeza y generosidad de los mallorquines es suficiente para satisfacer los

inmensos deseos de la Junta en bien de los pobres: no endurecerán su corazon ni cerrarán su mano, antes la abrirán, dándoles libremente y con abundancia. Los motivos en que apoya la Junta esta seguridad y confianza, á mas de las promesas del evangelio, los funda en la agradable satisfaccion, consuelo y delicias, que gustan las almas que son el apoyo y fortaleza de los infelices. Escrito está: que nada asegura con tanta firmeza las familias, como la compasion y la liberalidad con los pobres: por lo mismo no se harán insensibles estos piadosos vecinos á las dulces influencias de la caridad; y á mas de esto, ssgun observan los Padres de la Iglesia, apénas hay cosa alguna tan agradable á Dios como la beneficencia con los pobres.

Seria fácil á la Junta el demostrar que las limosnas y socorros dados á este establecimiento, producen al Estado y á la Religion ventajas incomparablemente mas grandes, mas seguras y mas útiles que las que producen las limosnas á ese grupo de mendigos, que regularmente en su mendiguez adquieren vicios, y se hacen enemigos del trabajo y amantes de la ociosidad. ¿Quién ignora la inmoralidad de una porcion de muchachos, sin ocupacion, que en medio de la mendiguez adquieren la ciencia de robar con destreza? ¿Quién no sabe su desenfreno y el ningun conocimiento que tienen de la religion? Aunque la generosidad y beneficencia deba ser estensiva á todos los deberes de la caridad y de la humanidad, son mas seguros los socorros dispensados á los asilos públicos, y mas meritorios y satisfactorios. Miéntras la Junta espera del sensible y compasivo corazon del Rey nuestro Señor los remedios oportunos, capaces de dulcificar todas las amarguras que padecen estos pobres, apela á la generosidad y beneficencia de todos los vecinos de esta capital.

Estado de esta Real casa de Misericordia desde 1.º de enero hasta 30 de abril de 1833.

Déficit que resultó en 31 de diciembre de 1832 de este y últimos años anteriores........................ 2588tt 15s 6

	Enero.				
Ingresos...	531tt	8s	6	Déficit...	436tt 16s 1
Gastado...	968tt	4s	7		
	Febrero.				
Ingresos...	358tt	16s	8	Déficit...	275tt 10s 7
Gastado...	634tt	7s	3		
	Marzo.				
Ingresos...	334tt	13s	2	Déficit...	7tt 1s 6
Gastado...	341tt	14s	8		
	Abril.				
Ingresos...	619tt	5s	10	Déficit...	425tt 14s 4
Gastado...	1045tt	s	2		

Déficit total en 30 de abril... 3733tt 18s

Palma 3 de junio de 1833.—Por acuerdo de la Junta de gobierno de la Real casa de Misericordia —Juan Ferrá Pro. secretario.

Avisos de autoridades.

Administracion de Rentas de esta provincia.

FRUTOS CIVILES.

La morosidad de muchos deudores por trimestres vencidos y años atrasados, obliga á recodarles su obligacion, cuyo olvido podrá producirles los apremios inevitables, y que la administracion desea escusar. Palma 13 de junio de 1833.—Pedro de Fuertes.

Funcion de iglesia.

Hoy en la iglesia de Montesion se hace la fiesta al sagrado Corazon de Jesus: á las 10½ misa cantada con música y sermon, que dirá el M. R. P. Fr. Juan de la Cruz Amengual carmelita. Por la tarde á las 6 se hará el ejercicio acostumbrado al mismo Corazon, y se cantarán los gozos.

CAPITANIA DE ESTE PUERTO.

Embarcaciones fondeadas el dia 12 del corriente.

De Marsella el bateu frances Sta. María, su patron Pascual Gibert, en lastre.

De Cullera el laud Sto. Cristo, su patron Bartolomé Torres, con arroz y géneros.

De Iviza el id. Ntra. Sra. de Jesus, su patron Damian García, con trigo.

Avisos de particulares.

La Real academia de medicina y cirujía empezará á vacunar grátis á las 12 del dia de hoy en el edificio de la Real universidad; advirtiendo que los que se presenten al efecto deberán llevar una papeleta que esprese el nombre y apellido del niño que se vacunare, el de sus padres y el número de casa, manzana y parroquia en donde vivan. Mateo Castellá secretario.

El 18 del corriente saldrá para Barcelona el javeque Cármen, al mando del patron D. Miguel Oliver: admite pasageros.

El mártes 18 del corriente saldrá para Barcelona el javeque Concepcion, su patron Gabriel Valent: admite pasageros. Darán razon en la casa tienda de Miró y Ferragut, detras de Sta. Eulalia.

Un estudiante de 23 años de edad desearia colocarse en clase de maestro: en esta imprenta darán razon.

Una muger de 25 años de edad desearia encontrar criatura para criar; la leche la tiene de 5 meses: darán razon en esta imprenta.

Uua muger de 43 años de edad desearia encontrar criatura para criar en casa de sus padres: en esta imprenta darán razon.

Imprenta de GUASP, *calle de Morey.*